

NUEVAS ORIENTACIONES PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA

Evaluación

La evaluación es un tema complejo que obliga a maestros y pedagogos a una constante búsqueda de información y métodos válidos y eficaces. El formato de opciones múltiples (*multiple choice*) utilizado en muchas aulas y en exámenes de referencia, estandarizados, restringen enormemente el abanico de objetivos de la lectura que pueden llegar a evaluarse y con frecuencia no guardan una relación estrecha con los programas de estudio. Los exámenes estandarizados son una realidad de nuestro mundo actual; sin embargo, debería considerárselos sólo como mecanismo de medición; no deberían constituirse en el elemento definitorio de la toma de decisiones. Cuando se aplican diversos tipos de evaluación se alcanza una perspectiva más amplia y confiable de la capacidad del alumno.

Hoy se exploran nuevas modalidades para evaluar el aprendizaje y el crecimiento. Al utilizar indicadores múltiples surgidos de diversos tipos de evaluación, se obtiene un cuadro más completo de los procesos de la lectura como así también de los logros del alumno (Valencia, Hiebert y Afflerbach, 1994). Este punto de vista multidimensional de la medición incluye los términos *evaluación de rendimiento, alternativa, auténtica* y abarca una variedad de métodos, en general fundamentados en el aula y estrechamente ligados a la currícula. Con un variado espectro de evaluaciones, se propicia una perspectiva más amplia de los logros del alumno.

LAS CARPETAS DE INFORMES INDIVIDUALES

- Recopilan los trabajos del alumno.
- Muestran el progreso en el tiempo.
- Reflejan estrechamente la currícula.
- Incluyen los proyectos y el desempeño.
- Aumentan el compromiso del alumno.
- Proporcionan tiempo para la reflexión.

LAS PAUTAS

- Establecen objetivos y expectativas.
- Fijan criterios.
- Aumentan la objetividad.
- Proporcionan pautas.

Estos nuevos métodos de evaluación incluyen la observación del docente, las

listas de verificación, los proyectos, las demostraciones, presentaciones y carpetas de informes individuales. Cada una de estas evaluaciones está basada en el rendimiento. La evaluación del desempeño real es más compleja y requiere de una *pauta*, un conjunto de criterios que han de ser determinados oportunamente.

Wiggins, 1993

Enseñar a niños con necesidades especiales

Las aulas están llenas de alumnos de diferentes culturas, antecedentes, capacidades, discapacidades, intereses, circunstancias familiares, estilos de aprendizaje y necesidades. Satisfacer las necesidades de esta diversidad de alumnado con una misma clase plantea al maestro el desafío de cómo atender todas y cada una de las individualidades. La estrategia INCLUIR es una estrategia de planificación que ayuda al maestro a asumir este desafío.

INCLUIR

Identificar las necesidades ambientales, programáticas y de instrucción del aula.

Notar los estilos y necesidades de aprendizaje del alumno.

Constatar áreas de posible éxito.

Lograr ver las probables áreas problemáticas.

Utilizar la información recogida para idear adaptaciones en la instrucción.

Implementar las adaptaciones luego de decidir cuáles funcionarán.

Reevaluar constantemente el progreso del alumno.

Friend y Bursuck, 1996

Los niños con diferentes capacidades de aprendizaje pueden constituir un verdadero desafío en el aula. Una de las primeras medidas que debe tomar el maestro es lograr una comprensión acertada acerca de cuáles son las necesidades de sus alumnos. Los especialistas, psicopedagogos y otros especialistas en discapacidades del aprendizaje pueden aportar información básica, algo esencial para determinar si un niño tiene un estilo de aprendizaje diferente o bien si tiene una discapacidad específica y qué grado de necesidad especial ésta implica.

El maestro debe tener presentes las necesidades particulares de este tipo de alumno y a la vez ocuparse de las necesidades de *todos* los alumnos. A menudo, una comprensión más acabada de las dificultades de aprendizaje lleva a la creación de estrategias y compensaciones que pueden ayudar también a otros niños porque cada alumno aporta su propio conjunto de fortalezas y debilidades al aula. Cada aula puede tener un conjunto específico de estrategias para atender las debilidades y al mismo tiempo destacar las fortalezas. Con tiempo y perseverancia, un aula plena de diferencias puede transformarse en un aula de

niños que aprenden, al igual que una experiencia reconfortante para todos los participantes.

Fielding, 1999